GAZETA DE LA REGENCIA
DE ESPAÑA É INDIAS
DEL MARTES 24 DE JULIO DE 1810.

ESPAÑA.

Cuenca 4 de julio. — Creyóse al pronto que los franceses al entrar en esta ciudad el 17 de junio no harian daños de consideracion por no tener á la vista objetos que pudiesen cebar su rapacidad y codicia; pero á nuestra vuelta hemos visto que á pesar de las repetidas experiencias aun no teniamos idea cabal de su ferocidad y espíritu de destruccion. Como no hallaron en la ciudad ni magistrados con quien entenderse, ni vecinos que acudiesen á su servicio y regalo, no tuvieron otro objeto con quien desahogar su encono y furor sino los edificios, los templos, las casas y los muebles. En la plaza mayor quemaron tres casas: incendiaron tambien un lienzo y parte de las consistoriales; y ardió hasta los cimientos otra casa contigua recienedificada. Destrozaron puertas y ventanas, inutilizando quanto no era fácil de transportar: rompieron espejos, vidrieras, quadros, vasijas y muebles de todas especies: rasgaron las ropas, en especial las de las iglesias, sus colgaduras y ornamentos, no dexando en muchas de ellas con que celebrar, como en la catedral, donde hicieron en esta parte daños incalculables: no perdonaron las imágenes, rompiendo ó mutilando las de mayor devocion. No les bastó á los desgraciados habitantes haber tapiado ó enterrado los efectos de estimacion y valor: quebrantaron puertas, cerraduras, tabiques, y de este modo hallaron en casas y templos mucha plata, alhajas, vasos sagrados, entre estos la custodia del cabildo de curas: y no contentos con esto, excavaron y escudriñaron los sepulcros, desenterrando varios cadáveres, como sucedió con el del venerable prelado D. Andres Pacheco, obispo que fué de esta ciudad hace dos siglos; el qual

estaba depositado en el presbiterio del convento de carmelitas descalzos, y se halló arrojado por el suelo. Este es el tercer saqueo que ha padecido Cuenca en el discurso de dos años por parte de los franceses. El general Lucotte, que los mandaba en esta última ocasion, marques que se califica de Sopetran, y ayudante de S. M. C. (*José*), ha dicho que nada hubiera padecido el pueblo, si hubiera permanecido en él el vecindario; pero los de Cuenca, enseñados por lo que pasó en las entradas de Caulaincourt y de Victor, en las quales no abandonaron la ciudad, han preferido, y con razon, padecer en sus bienes á padecer en sus bienes y personas.

Lucotte escribió dos cartas llenas de falsedades y sandeces á nuestro obispo y corregidor: el primero ha dirigido la carta al Consejo supremo de Regencia, y no contestó: el segundo lo hizo en una carta escrita con dignidad y patriotismo. A esta carta que llevó un parlamentario, acompañaba otra de nuestro comandante general D. Luis Alexandro de Bassecourt, que mereceria estamparse en letras de oro, y llenaria de confusion á nuestros enemigos, si fuesen capaces de tener afectos de pundonor y vergüenza.

Los habitantes de esta ciudad abandonando sus casas y sus comodidades, han añadido nuevas pruebas á las que ya dieron de su lealtad á fines de mayo próxîmo pasado, quando amenazados por la division francesa que venia en seguimiento de la del general Villacampa, y penetró hasta el lugar de Valdemorillo, distante de aqui quatro leguas, se refugiaron á los bosques y cuevas de la Sierra, prefiriendo la compañía de las fieras á la de esos enemigos de Dios y de los hombres. Empieza otra vez á poblarse la ciudad, especialmente desde que se ha sabido que las tropas francesas se retiraron el 1.° y 2 de este de la ciudad de Huete, donde habia quedado parte de ellas, y que muchas habian pasado ya de Tarancon con direccion al Tajo.

Valencia 6 de julio. — La primera division de tropas que salió á mediados del mes pasado de esta capital al mando del mariscal de campo D. Juan O-Donojú, llegó el 23 por la mañana á la villa de S. Mateo. El dia anterior la subdivision de D. Antonio del Val habia tenido órden de pasar desde Albocacer, donde se hallaba, á la Pobleta de Morella, ocultando su marcha con el fin de sorprehender á los franceses que guarnecian á Morella, en el caso de retirarse, de lo que habia alguna apariencia: pero informado el general de que 200

franceses se parapetaban en las alturas de Monroyo, le dió órden para que atacase y destruyese aquel destacamento, pasando despues á reunirse con la subdivision de D. Isidro Monrabal, que le aguardaria en el mas de Molines al otro lado de Morella.

El mismo dia 23 marcharon las tropas hácia la hermita de Vallibana. Por la mañana del siguiente se presentaron las descubiertas enemigas que fueron arrolladas por las nuestras: y acudiendo refuerzos de una y otra parte, se trabó una accion muy viva que duró de 3 á 4 horas, y terminó por la retirada de los franceses á Morella. Los nuestros, que se hallaban á 300 pasos del pueblo, comieron allí sus ranchos, y se mantuvieron hasta despues de puesto el sol, que se retiraron. El general habia enviado órden á D. Isidro Monrabal, que se hallaba en Vallibana con su subdivision, para que pasase á la masía de la Pedrera, ocultando en lo posible su marcha, encargándole que miéntras todas las fuerzas del enemigo se hallasen empeñadas fuera del pueblo, penetrara en este por la puerta de S. Miguel. Si esto se hubiera verificado, como era fácil, habria caido en nuestro poder el general frances con la artillería, y de los que se hallaban fuera los mas hubieran sido prisioneros; pero las órdenes que se dirigieron á Monrabal, no llegaron por desgracia. La division pasó la noche en una altura á media legua de Morella. Al amanecer del dia siguiente se presentaron los enemigos, distribuyendo casi todas sus tropas en posiciones muy ventajosas é inmediatas á las nuestras. El general, noticioso de que los enemigos aguardaban refuerzos por instantes, queria precaver que se retirasen al pueblo de Morella á esperarlos, imposibilitando así la sorpresa que se habia malogrado en el dia anterior, y se trataba de verificar en este: por ello, y para dar tiempo á Monrabal de hacer su marcha, contuvo el general el ardor de sus soldados hasta las 8 de la mañana en que empezó el ataque por nuestra parte con la mayor bizarría, rechazando las avanzadas francesas. A las 11 estaban ya empeñadas todas las fuerzas de las dos subdivisiones de D. Antonio Falcon y D. Cárlos Liberati, ganando siempre terreno sobre el enemigo. Este intentó un movimiento sobre su izquierda, amagando envolver nuestras posiciones de la derecha; pero las fuerzas destinadas á esta operacion tuvieron que acudir á sostener á su izquierda que se retiraba en desórden hácia el pueblo, dexando 200 hombres para contener á nuestra caballe-

ría, que mandada por el teniente coronel D. José Villauri, acometió con resolucion al destacamento frances, y á pesar de lo ventajoso de la situacion que ocupaba y de su resistencia, lo desalojó, puso en fuga, y persiguió hasta que le faltó objeto.

Mientras se aguardaba con impaciencia que el cuerpo de Monrabal ocupase á Morella á retaguardia del enemigo, se vieron señales claras é indudables de que habian llegado á dicho pueblo los refuerzos franceses de que se tenia noticia. A consecuencia, mandó el general que desistiesen nuestras tropas del ataque y se retirasen, como lo executaron con el mayor órden, sin que los contrarios se atreviesen á incomodarlas con empeño. A las 6 y media de la tarde se hallaba ya toda la division en el barranco de Vallibana: al dia siguiente 26 se retiró á S. Mateo; y posteriormente ha establecido su quartel general en Castellon de la Plana.

Gefes, oficiales y soldados han peleado con entusiasmo. Nuestra pérdida en las dos acciones del 24 fué de 16 muertos y 82 heridos, entre ellos 2 subalternos, D. Felipe Navarrete y D. Gaspar Serranos, y los capitanes de granaderos de Saboya y primero de Valencia, D. Joaquin Lozano y D. Pedro García Benitez: este último lo fué mortalmente, y ha fallecido á los dos dias. — La pérdida del enemigo fué de 20 muertos en la primera accion, y debió ser mayor en la segunda, en la que hay noticias de que pereció el coronel Henriot del regimiento de infantería núm. 14, con otros varios oficiales.

Idem 10. La primera division de nuestro exército ha vuelto á avanzar desde Castellon de la Plana, ocupado á Morella, y obligado á los franceses á encerrarse en el castillo donde los tiene cercados. Un destacamento de ella ocupa á Monroyo, y tiene cortada la comunicacion de los enemigos con Aragon. — Dicen que Tortosa fué atacada el 4 del corriente: pero que los franceses eran pocos, y fueron batidos y rechazados. Con lo qual, y con haber llegado la division del general Villacampa á Teruel, se mira como muy probable que los franceses desistan, á lo menos por ahora, de la empresa de sitiar aquella plaza.

Tarragona 10 *de julio.* — El 3 del corriente los franceses en número 5000 infantes y 1000 caballos al mando del general Laval entraron en Ulldecona. El dia siguiente marcharon por la carretera de Valencia hasta establecer el grueso de sus tropas en el arrabal de las Boquetas, á poco mas de

tiro de cañon de la plaza de Tortosa, y adelantaron 2000 infantes y 150 caballos para reconocer la cabeza del puente de barcas. A la aproxîmacion del enemigo ocuparon la guarnicion y vecindario los puestos que anticipadamente tenian señalados, advirtiéndose en todos el mayor entusiasmo y serenidad; y hasta el bello sexô contribuyó no solo con sus exhortaciones, sino con su servicio personal, encargándose de conducir los víveres y municiones á las baterías.

El brigadier D. Manuel de Velasco, gobernador de la plaza, á pesar de hallarse enfermo, corrió inmediatamente acompañado de su segundo el coronel D. Francisco Cevallos, del coronel D. José Andía, teniente coronel del real cuerpo de Artillería, y de los oficiales del estado mayor, á exâminar las operaciones de los enemigos que ya habian empezado el fuego con nuestras guerrillas.

El valeroso vecindario, sostenido por algunas compañías del regimiento de infantería de Soria, no tardó en acometerlos y rechazarlos, durando el fuego hasta despues de ponerse el sol. Nuestra artillería jugó con viveza y acierto, distinguiéndose la de la cabeza del puente, que estaba al cargo del ayudante mayor D. Luis de Lardizabal, y se observó el estrago y dispersion que originaron las granadas en la caballería enemiga. Los franceses dirigieron los fuegos de la suya sobre la plaza de armas para estorbar la habilitacion de las esplanadas de la batería de ella que se ha conseguido sin embargo, así como la construccion de un espaldon de sacos á tierra baxo la direccion del comandante de Artillería D. Francisco Arnau, sosteniendo estas arriesgadas operaciones el quarto batallon de la marina real al cargo de su gefe D. Francisco Beranguer.

Nuestra pérdida ha consistido en 4 soldados de Soria y 3 paisanos muertos, y 8 soldados del primer cuerpo y 6 paisanos heridos, habiéndose hecho acreedores á recomendacion, por haberse particularmente distinguido, el sargento de Soria Manuel Fernandez, el tambor José Verdu, el cabo primero Antonio Ximenez, los cabos segundos Francisco Ruiz y Tomas Resio, que ha sido herido gravemente; los soldados Victoriano Yusta, Pablo Ramurez, Nicolas Pinto, Jayme Garriga y Fernando Roxo, que tambien lo ha sido. Al descalabro que los enemigos sufrieron en este dia, se añade la satisfaccion de haber entrado la tarde del mismo en la plaza la division de tropas que cubria el Algás, la qual por el movimiento de

aquellos quedaba amenazada por su frente y espalda, habiéndolo conseguido con órden y sin perder un solo hombre por las acertadas disposiciones de su comandante el coronel D. Ignacio Gil.

El general en gefe ha dispuesto se recompense á los que tan dignamente se han distinguido, así del vecindario como de los cuerpos del exército, y mandado se anuncie al público para satisfaccion de los mismos.

Badajoz 12 de julio. — España ha perdido uno de los mas intrépidos defensores en la persona de D. Ventura Ximenez, muerto de resultas de las heridas recibidas en el servicio de Dios y de la patria. Este célebre partidario, reforzado por otras dos guerrillas, acometió el dia 17 del pasado un cuerpo frances junto al puente de S. Martin de Toledo. En el combate se le desbocó el caballo llevándole á las filas enemigas, y aunque derribó á 2 de los 8 soldados que le rodearon, fué herido mortalmente de dos cuchilladas y un pistoletazo. Iba á caer en manos de los contrarios, sino le hubieran sacado de ellas los esfuerzos de su partida mandada por el teniente Don Juan Gamez, matando á 3 franceses, y poniendo en fuga á los restantes. El botin de granos y ganado que se les cogió fué muy considerable, pero corto desquite de la pérdida del valeroso Ximenez, que falleció á pocos dias y fué sepultado el 21 del pasado en Navalhusillo, lugar de los montes de Toledo.

Los franceses y sus sequaces aplaudirán la muerte de este insigne caudillo: pero de las cenizas de los patriotas brotarán, como de los dientes de la serpiente de Cadmo, guerreros formidables y armados, enemigos cada dia mas numerosos y encarnizados de los franceses y de los traidores. Desaparecerá un partidario, y le sucederán otros que quizá harán olvidar las hazañas anteriores con las nuevas suyas.

El famoso Mina, despues de haber hecho en Navarra prodigios de valor y osadía, cayó hace algun tiempo en manos de los franceses, y fué conducido á Francia donde continúa prisionero: pero sus soldados siguen la misma carrera dirigidos por otros gefes dignos de sucederle. Las partidas de Don Pasqual Echavarria y de D. Pablo Ayala, subalternos ambos de D. Francisco Espoz y Mina, en número de 500 peones y 120 ginetes, embistieron el 19 de mayo en Peralta á 400 infantes y 60 caballos enemigos. El resultado fué matarles 90 hombres, y hacerles 30 prisioneros.— En seguida cayeron los

mismos patriotas sobre Falces, donde habia 500 franceses saqueando, y los echaron del pueblo: en esta ocasion se pasaron á nosotros algunos alemanes é italianos. Las mismas partidas acometieron á 400 franceses en Estella, les mataron mucha gente, é hicieron 85 prisioneros, de los quales degollaron á 50 que eran españoles al servicio de José Bonaparte. En estas acciones han cogido muchos caballos, armas &c. Los partes que los expresados gefes han dado de estas acciones á la junta superior de Aragon, vienen fechados del CAMPO DE HONOR DE NAVARRA.

En Aragon, habiendo ido la partida de Agustin Pardillos á primeros de junio á la villa de Hijar á recoger los mozos del pueblo, llegaron 13 franceses. Los patriotas mataron uno, é hicieron prisioneros á los restantes.

En la frontera del reyno de Granada el comandante de partidas D. José Villalobos, despues de haber escaramuzado con 300 caballos enemigos que se dirigian á Velez el Rubio el dia 20 de junio, envió al sargento Diego del Castillo á que hiciese un reconocimiento con 6 hombres de á caballo, los quales se encontraron con una partida de franceses, y les mataron 3 hombres, cogiendo 2 prisioneros y 3 caballos.

En Castilla la Vieja, la partida de Saornil se apoderó el 12 de junio en las cercanías del Espinar de 60 carros de tabaco y de 61 hombres que los guardaban: el uno era español y fué pasado por las armas. El mismo Saornil cogió el 23, no lejos del santuario de Nieva, 40 carros de plomo y cuerda-mecha, matando 20 é hiriendo 12 de los 60 franceses de la escolta. En seguida ha interceptado 3 balijas y las ha conducido á esta plaza. — Antes de ayer llegaron tambien 2 patriotas con 3 caballos y un prisionero que cogieron, dexando muertos á otros 2 que le acompañaban.

D. Francisco Ureña, comandante de cruzada en la Mancha, se acercó á Ciudad-Real el 19 del pasado, y despues de haber muerto á 90 franceses que salieron para Almagro, obligó al resto de la guarnicion á refugiarse en el hospicio.

La partida de D. Camilo Gomez ha muerto 54 franceses en Miajadas, entre ellos su comandante, é interceptado un convoy de harinas que conducian á Truxillo. — El 28 de junio próxîmo pasado D. Bernabé Cabezas acometió con 20 caballos á otros 17 franceses en las inmediaciones de Valencia del Ventoso, matando á uno é hiriendo á 7: los restantes huyeron, pero habiendo observado Cabezas señales de embos-

cada, determinó retirarse, como lo hizo, seguido de 60 caballos enemigos que no se atrevieron á cerrar con su partida, á pesar de que esta volvió caras, y los aguardó repetidas veces.

D. Lorenzo Aguilar, comandante de una partida de 50 patriotas á caballo, pasó á cuchillo el 18 de junio en Valdelosa á 34 franceses de infantería: el 19 se encontró en el monte del Hospital, cerca de Calzada, con un coronel, 2 oficiales, un edecan y 8 dragones, que perecieron igualmente. El 20 se batió con 8 artilleros que conducian un cañon de á 4 desde Toro á Salamanca, entre Toro y la casa del Palomar, á los que asimismo mató, dexando el cañon clavado y enterrado con 2 caxas de guerra: el 21 entre Huelmos y Calzada encontró 16 dragones y un oficial, que conducian el correo de Zamora á Salamanca, y murieron despues de una obstinada resistencia: recogió la balija y la conduxo á la Puebla de Sanabria, donde la entregó al general Taboada.

CADIZ 23 *de julio*. La asociacion fundadora del fondo patriótico en beneficio de los soldados españoles estropeados en la guerra de la libertad, y de las familias de los que perecieren gloriosamente en ella, ha dado parte al Consejo supremo de Regencia de la fundacion de tan digno establecimiento, y de las reglas que se propone observar en su administracion. S. M. se ha servido aprobarlo todo, con las expresiones mas lisonjeras de su agrado, como se verá por el tenor de la representacion y de la respuesta, que es el siguiente.

REPRESENTACION.

Señor: El racional no puede ser indiferente á la injusticia: la tiranía y la impostura son igualmente abominadas en el seno de las dos Indias, que en lo mas culto de la Europa. El hombre apetece la libertad: la opresion es el mayor insulto que puede hacerse á su gerarquía. Es preciso abominar al déspota de los déspotas, y hacerle entender que no todos los entes son reptiles, capaces de abatimiento y de baxeza. Subyugó la Italia, obscureció el honor de la Alemania, engañó en el Egipto, pero es despreciado por la Inglaterra, aborrecido y batido en la España, abominado en las Américas. La opinion y el voto respetable de tan ilustres naciones, es lo que hoy nos grita é inspira generosidad y valor. Muchos no despiertan á tan dulce y penetrante eco: muchos cauterizan su corazon y su espíritu ahogando las reflexîones y sentimientos. Pero ¡ah Señor! tambien exîsten almas que no se avienen con la obscuridad, que aman la gloria, y morirán tranquilos en la honrosa tumba de la lealtad y el patriotismo. Confúndase la voz del que anuncie una desesperacion miserable: detestemos, sacrifiquemos la vida del que dé señas de traidor ó de cobarde. Diez mil hombres son suficientes para salvar

la península, si á las virtudes de los Arístides se junta el valor de los Temístocles, si á las artes políticas de los Cisneros se reune el entusiasmo marcial de los Córdobas, Toledos y Santacruces.

Los buenos españoles, los dignos, tendrán la recompensa de sus fatigas. Los ingleses, portugueses, americanos y los habitantes de este mismo pais conspiran á formar un fondo patriótico que sea consuelo del militar que arriesga por la patria su exîstencia.

Aquellos hombres dignos, aquellos verdaderos nobles, que sin otro grado que el peso del fusil, sin otra dignidad que la obediencia, sin mas dinero que una racion, á las veces escasa é insuficiente; pelean, viajan, sostienen, acometen, serán los partícipes de un tesoro que han de acopiar los que no toman las armas, y quieren reemplazar sus personas con acciones de fidelidad y de virtud. Ya el soldado no tendrá el doloroso desconsuelo en su muerte de dexar expuesta á la hambre ó á la prostitucion á su esposa: ya no llorará el guerrero en sus últimos instantes el abandono del tierno párvulo que aun no puede adquirir con su trabajo el sustento: ya el inválido no se asombrará con la lúgubre perspectiva de la devoradora indigencia. Todas estas miserias han de ser socorridas por las almas generosas que componen la noble Junta patriótica.

Este, Señor, ha sido el proyecto del establecimiento, semejante á otro de igual clase que posee la Inglaterra: se abrieron las suscripciones, y en el instante ocurrieron los individuos que se relacionan en la adjunta lista (1).

Era preciso dar reglas á una sociedad respetable, y que tenia un objeto tan digno. Para ello, respetando las leyes y la prohibicion de juntas secretas, se ocurrió á una de las potestades públicas. El gobernador D. Andres Lopez concedió el permiso y nombró al comisario D. Joaquin de Villanueva para que presidiese la primera sesion: con este requisito se unen los suscriptores y acuerdan las siguientes proposiciones que hoy se presentan á V. M. para que se digne elevarlas con su aprobacion al grado de leyes. Podrán perfeccionarse en lo sucesivo con las noticias exâctas que se tengan del *fondo patriótico* de la Gran-Bretaña; pero por ahora, estas han parecido las mas útiles y convenientes.

1 Que los suscriptores pongan el mayor conato en que se aumenten los fondos, estimulando para este fin á los españoles europeos y americanos, á los ingleses, portugueses y demas habitantes de aquellos paises que se han unido con nosotros para sostener la justa causa.

Todos quedaron convenidos en este primer punto, y D. Manuel Vidaurre, uno de los socios, se ofreció á escribir una proclama á los americanos, que se une á esta representacion; de lo que se le dieron las debidas gracias.

2 El que baxo de ningun pretexto se apliquen estos fondos á otro destino que el estipulado por los contribuyentes que es en el de socorrer, segun lo exijan las circunstancias, á las viudas é hijos de los sargentos, cabos y soldados de exército y marina que fallezcan, como tambien

(1) *Parte de ella se publicó en la gazeta de 6 de julio, y sucesivamente se publicará lo restante.*

á todos aquellos que por el exercicio de las armas queden imposibilitados ó impedidos para adquirir su necesaria subsistencia, sin que ninguna autoridad distinta de este establecimiento pueda mezclarse en su inversion ni distribucion.

3 Que se autorice al tesorero para poner á premio baxo las seguridades y con la precisa intervencion de tres ó mas socios, los fondos segun se vayan colectando.

4 Que se haga saber al exército esta institucion patriótica, leyéndose en los regimientos un tanto de la representacion que se hace á V. M., y de la gracia en que, segun esperamos, la apruebe y establezca.

5 Que todo contribuyente tenga voto en las juntas que se celebren, y que los pueblos del Nuevo-Mundo, y los demas de la Europa, puedan tener un representante por cada provincia.

6 Que para todas las juntas que se celebren, haya de citarse un dia ántes en el diario á los socios, y que no se posterguen siempre que concurran cinco individuos ademas de los oficiales y presidente.

7 Que al exemplo de D. Manuel Vidaurre que ofreció 60 reales cada año, y los adelantó, los subscriptores que han hecho ofertas y quieran constituirse en los mismos términos, se obliguen al tesorero por la cantidad que hayan ofrecido voluntariamente.

8 Que se suplique rendidamente á S. M. se digne declarar por libres de todos derechos los caudales que se remitan de la América y paises extrangeros con destino á este fondo patriótico, dirigiéndose por los cónsules y priores, ó autoridades públicas de aquellos reynos á la tesorería de esta junta.

9 Se acordaron las debidas gracias al Excmo. Sr. conde de Mac Duff y al Sr. D. Federico Grellet, directores interinos que han sido de este nuevo establecimiento, por el zelo con que han contribuido á su fomento, pidiéndoles continúen prestándole sus luces é influxo para su mayor engrandecimiento.

Convenidos en estas sencillas ordenanzas, se procedió á la eleccion de empleos interinos, reservando nombrarlos en propiedad para quando se obtenga la real aprobacion que hoy se pide á V. M. Los nombrados fueron los siguientes.

Presidente: D. Joaquin de Villanueva, quien dió todas las muestras de verdadero español y buen patriota, ofreciéndose gustoso á asistir á las juntas que se celebren.

Tesorero: D. Duncano Shavv, y secretario D. Gedeon Cranstoun.

Los socios de esta nueva junta se glorian, señor, de dar una prueba auténtica á V. M. de la firme esperanza en que estan de que ha de ser destruido ese enemigo del género humano, que ha querido trastornar la Europa y el mundo. Sepa Napoleon que exîsten españoles leales, americanos generosos, ingleses finos y verdaderos amigos; y que si él estudia y practica el arte de la traicion, muchas almas dignas buscan medios para contrarestarla, para animar las tropas, sostener la guerra, alentar á los soldados: que pasará el fluxo de su gloria, y se verá necesariamente sepultado en el fango, justo sepulcro de los tiranos. Así lo concibe esta sociedad, y cada uno de sus individuos sacrificará la vida y sus bienes, sin reservar el último quadrante si fuese necesario. Se espera de V. M. que conceda

á esta empresa la proteccion y los privilegios que en el modo debido suplican, para que crezcan los fondos, y se comiencen á repartir entre los beneméritos agraciados. —

RESPUESTA.

El rey nuestro señor D. Fernando VII, y el Consejo de Regencia en su nombre ha visto y exâminado con la mayor atencion el prospecto que V. S. le ha remitido de las deliberaciones de la asociacion patriótica, las reglas que se ha propuesto y la lista de los suscriptores con las sumas que han donado para los loables objetos que se han propuesto.

S. M, que lo ha aprobado todo en los términos mas satisfactorios, me manda dar por medio de V. S. las gracias mas expresivas en nombre de todos aquellos desgraciados que puedan tener parte en las liberalidades de tan benéfico establecimiento.

Nada manifiesta mejor la pureza de sentimientos, el verdadero patriotismo y justos deseos de cooperar al feliz éxîto de nuestras armas, que la noble idea que la asociacion ha tenido en ocuparse de las viudas y huérfanos de los defensores de la patria en circunstancias tan críticas, en los momentos en que esta patria asolada no puede atender, como quisiera, al socorro de tantos desgraciados como hace la triste suerte de la guerra, y á quien la pérdida de sus padres y parientes dexarian en la horfandad y cruel miseria, si unas personas benéficas no atendiesen á su alivio y socorro. En los tiempos tranquilos tenia la España establecimientos útiles con que socorrer estas necesidades; el sistema de viudedades y monte-pio atiende á estas calamidades: pero en el dia por desgracia no siendo suficientes, la Providencia ha dictado á unos verdaderos patriotas, como los que componen la asociacion, que reuniéndose entre sí contribuyan, como lo hacen, á esta obra tan grata como útil. La patria no puede perecer mientras haya defensores tan acérrimos como los que pelean en nuestros exércitos, y patriotas tan zelosos que, no estando en el caso de tomar las armas en la mano, socorran viudas, huérfanos é inutilizados en la guerra. El soldado se batirá mas alentado con la esperanza de que se atenderá á su familia; se esforzará en las acciones en que se encuentre, y no se le presentará la triste perspectiva de la mendicidad de su muger é hijos que le atormenten la memoria.

El rey ha visto con satisfaccion que en la lista de suscriptores se encuentran ingleses, portugueses y extrangeros, y se ha convencido mas y mas de que no solo las naciones inglesa y portuguesa como naciones, si no sus individuos en particular hacen todos los esfuerzos que estan de su parte para contribuir al exterminio de una banda de destructores, que acaudillados por un monstruo de los que vomita el infierno en ciertas épocas para castigo del género humano, favorecidos de su número y fuerza, llevan á sangre y fuego quanto encuentran, sin otro objeto que satisfacer su codicia y rapacidad con la impunidad que les asegura su caudillo, procurando repetir en España las escenas de la Italia y Alemania. S. M. me manda dar á la asociacion las mas expresivas gracias: yo lo hago en cumplimiento de mi obligacion con tanto mas gusto, quanto veo en esta corporacion, que el único objeto es el de socorrer indigentes, sin mas interes ni esperanza que el de hacer bien y de procurar la utilidad, contribuyendo á la causa justa y sagrada que hemos abrazado.

El rey quiere que V. S. lo haga así presente á la asociacion, manifestándola que aprobando en un todo los estatutos, mandará que se exîma de derechos de entrada el dinero que con tan loable objeto entre en sus dominios. — Dios guarde á V. S. muchos años. Cádiz 9 de julio de 1810. — *Eusebio de Bardaxí.* — Sr. D. Federico Grellet.

Americanos, habitantes del Nuevo Mundo, felices poseedores de la tranquilidad, del sosiego, de la abundancia; á vosotros os convoco en favor de la justa causa que se defiende. La España, nuestra metrópoli, la noble España está en gran riesgo de perecer. Los vándalos se extienden y dilatan en sus tierras. Su furor brutal y abominable ocupa, destruye y aniquila. Ya no hay templos en los lugares profanados por sus huellas. La deidad voló del sagrado recinto, no pudiendo soportar los insultos y los crímenes. Los ángeles encargados de aquellos pueblos, hincan ante el Eterno la rodilla, adoran sus disposiciones y no las penetran. Las campiñas se ven desoladas, las ciudades magníficas se han convertido en desiertos, y los tristes escombros nadan y flotan en las lágrimas de sus antiguos dueños. Ya no canta el labrador, ni le contesta el dulce eco de su fiel consorte. Ya no rie el artesano esperando el premio de sus tareas. Ya es otra época, otro desgraciado é infeliz tiempo. Desde la concavidad de una gruta elige el hombre la muerte ó la esclavitud: sí, sí, este es el estado de la España. Os habla un compatriota en quien jamas oisteis la lisonja ni la mentira. Léjos del hombre de bien la frívola simulacion: todas han sido desgracias en la península, pérdidas, fatalidades. La batalla de Baylen y las acciones de Galicia, son las únicas que nos fueron favorables. ¡Pero ah! Quien os habla así, tambien os dice que aun no ha llegado el espantoso punto de desmayar. Nuestras fuerzas son mayores que las que recogió Pelayo contra los moros; tenemos mas soldados que Viriato quando insultó el imperio de Roma. Los mismos cadáveres, por una transmigracion maravillosa, parece que reproducen soldados siempre leales y animosos. Grita el anciano por las armas, y no se distingue del jóven en quien el fuego de la sangre hace que tome la guerra por pasion: ninguno se aviene con el pesado y afrentoso yugo: los sacrilegios, asesinatos y atrocidades hacen detestables á estos monstruos y á su diabólico xefe. Las provincias no ocupadas, quieren ser destruidas ántes que rendirse al infame corso. Aquellas en que se levantaron sus pendones, esperan la ocasion para reunirse á su legítimo rey y á sus hermanos.

Los sentimientos son nobles ¿pero en que influirán sin los auxîlios? De vosotros se esperan, americanos, de vosotros, ilustres gentes, que no conoceis los vicios detestables de la avaricia y de la indolencia: de vosotros, en quienes la opresion, la tiranía, el abatimiento no disminuyó jamas el amor al monarca: de vosotros, que prodigais á manos llenas los tesoros con la sencilla relacion de una desgracia. Percibid el eco de una junta patriótica que se dirige al fin mas augusto y soberano. Recordad aquellos vivos transportes en que me deciais, la parte mas sana está en el pueblo. En obsequio de aquellos infelices se ha de verificar la suscripcion. El caudal se ha de invertir en la jóven viuda que quedó en desamparo por la muerte de su amante esposo. Será socorrido el tierno niño á quien soltó el padre de sus brazos por tomar las armas. Se alimentará el soldado que perdió en la guerra sus aptitudes y sus fuerzas. ¡Qué quadro tan patético! ¡Qué pintura tan hermosa sin auxîlio de la elocuencia! Yo he protestado en nombre de vosotros, que excederán los donativos á las promesas. Os conozco, os amo, veo de hito en hito vuestros pechos, y en ellos el retrato mismo de la sensibilidad. Corred, corred á la ofrenda. Un Dios á quien veneramos os mira, nuestra patria ya os lo ruega, y un peruano tiene el imponderable honor de dirigiros sus letras. — Manuel Vidaurre.

CADIZ: EN LA IMPRENTA REAL.